

# Entrevista al diputado Luis Puig para Boletín Compañero

Estuvimos conversando con el compañero Luis Puig a cerca de los desafío de este año y a su designación como Presidente de la Comisión de Legislación del Trabajo de diputados. En un marco complejo en términos políticos (año electoral) y para los trabajadores con cierre de fábricas y una clara ofensiva patronal, el papel de la Comisión de Legislación del Trabajo se verá exigido.



**FSLD: Este año 2019 asumirás la Presidencia de la Comisión de Legislación del Trabajo, queremos saber en primer lugar Luis, ¿qué desafíos implica esto, en un año tan particular?**

Nuestra participación en la Comisión de Legislación del Trabajo fue precedida de un debate interno en el PVP en el 2010 a partir del cual entendimos que era importante dar continuidad al trabajo que veníamos haciendo en cuanto al movimiento sindical, el vínculo con los trabajadores y a la militancia en la lucha social. Una de las cosas que definimos era que, sin pretender en ningún momento sustituir a la organización sindical, que es insustituible, de alguna manera nuestra representación parlamentaria se convirtiera en una especie de rueda de auxilio de la lucha de los trabajadores. Yo venía con la experiencia de un largo conflicto de los trabajadores del gas, con la empresa Gaseba (que era Gaz de France) producto de la privatización del Gas, con el despido de la dirección sindical y del plenario de delegados durante 10 años, en ese proceso muchas veces nos tocó en medio de conflictos muy duros, concurrir al parlamento y allí, si bien hubo actitudes diferentes, en general no percibíamos un apoyo de quien lo esperábamos o de quien nosotros pensábamos podría venir, o sea, no se ponían la camiseta de los trabajadores. Más bien se asumía un papel mediador entre la lucha de los trabajadores y de la empresa, una empresa claramente represora. Nosotros definimos con mucha claridad que, y lo hemos dicho públicamente y lo sostenemos que no estamos acá a asumir un papel de intermediarios, no venimos a ponernos en una supuesta posición ecuánime entre los intereses de los trabajadores y los intereses de los empresarios. Como decía Hugo, hace mucho tiempo que “tomamos partido” por la lucha de

los trabajadores, y en definitiva lo que pretendemos es poder representar esas luchas, ser (modestamente) una rueda de auxilio para esas luchas, ponernos esa camiseta, ponernos del lado de los trabajadores. Hemos sido criticados por esa posición. Entendiendo además que los sectores empresariales tienen sus propios representantes.

En ese sentido hemos trabajado todos estos años en la comisión de Legislación del Trabajo en un ida y vuelta con las organizaciones sindicales, en la visita de asambleas, en la visita a los conflictos, en recibir en un despacho que hemos definido como de “puertas abiertas” y literalmente es eso del 2010 hasta ahora, donde los trabajadores no tienen que pedir audiencia previa, los trabajadores vienen y nos reunimos y discutimos y damos posición sobre los diferentes temas, donde tratamos de contribuir a que mejoren las condiciones de lucha del sector más débil de la relación laboral, que son los trabajadores.

También en este período de gobiernos del Frente Amplio, a partir del cual nosotros decimos que hay decenas de leyes aprobadas por los derechos de los trabajadores, esas leyes fueron aprobadas al calor de las luchas populares. Por poner algunos ejemplos, la ley de Negociación Colectiva, una vieja aspiración de los trabajadores, de los congresos del Pit-Cnt, la ley de Libertades Sindicales, la Abreviación de Juicios Laborales.

La Ley de Responsabilidad Penal del Empleador que presentamos en 2011 tardó cuatro años en aprobarse en medio de discusiones muy fuertes en el parlamento, con Cámaras empresariales que hostigaron permanentemente la aprobación de esa ley. Esta pudo ser aprobada porque se generó un proceso de movilización muy grande, que obligó a poner arriba de la mesa que en realidad era una ley en defensa de la vida de los trabajadores, y donde años después de aprobada pudimos comprobar que efectivamente bajaron la cantidad de accidentes laborales, bajaron la cantidad de accidentes mortales y aquellos que siguen soñando con la derogación de la ley, no tienen ningún argumento para poder decir que ésta ley no ha sido una contribución muy importante en la vida de los trabajadores.

A modo de resumen, hemos presentado varios proyectos de ley, además del ya mencionado, la Ley de Nocturnidad que si bien se aprobó en el período pasado, no fue con todos los elementos que nosotros considerábamos necesarios y por tanto ahora nos planteamos mejorarla a través una modificación. Hemos trabajado mucho en el Proyecto de Insolvencia Patronal, del Fondo de Garantías por Insolvencia Patronal,



que se terminó aprobando a fines del año pasado. En general lo que podemos ver es la importancia de articular iniciativas parlamentarias con las luchas de los trabajadores. Incluso cuando digo hablamos de iniciativas en

realidad, todas esas leyes fueron discutidas años antes en el propio movimiento sindical.

**FSLD: Enrabada con el tema de las luchas de los trabajadores, viene la segunda pregunta: Cómo ves la ofensiva contra los trabajadores que se está vislumbrando a partir de los numerosos cierres de empresas a los que estamos asistiendo, de las declaraciones públicas de varios políticos, por ejemplo la relativa a la continuación o no de los consejos de salarios...**

Uruguay como país dependiente e interdependiente de la situación en la región, de alguna manera en lo que es la ofensiva seguramente va a sentir el impacto. Una ofensiva muy fuerte de la derecha en cuanto a los derechos laborales. Sin duda en nuestro país los sectores empresariales y su expresión en la derecha política y la movilización social que han logrado, tiene como cometido ponerse a tono con lo que está pasando en la región. Las declaraciones del economista Licandro, que fue Sub- secretario de Economía de Lacalle Herrera en los 90, de eliminar los consejos de salarios, de eliminar el Salario Mínimo. Las declaraciones de Lacalle Pou diciendo que hay que flexibilizar los Consejos de Salarios, y darles contenido regional, o sea que un trabajador de Montevideo no puede ganar los mismo que un trabajador de Río Negro, que un trabajador del interior debe ganar menos...plantearse fragmentar por regiones la negociación colectiva, como asimismo el planteo que ha hecho en reiteradas veces de no eliminar los consejos de Salarios pero si hacerlos voluntarios, todo ello es querer destruir la negociación colectiva.

Tendremos que esperar la voluntad de los empresarios para poder negociar, y en negociaciones que no sean tripartitas, en negociaciones que sean entre un poder fuerte, como el poder empresarial y un actor más débil como es el trabajador. Ayer lo decía en la prensa: saludo la coherencia de Licandro, economista con clara participación en el gobierno del Partido Nacional años atrás, porque es algo que pusieron en práctica en el gobierno de Lacalle donde eliminaron los consejos de salarios.

Es lo que está sucediendo en la región, es lo que está haciendo Mauricio Macri en la Argentina donde los derechos que estaban consolidados desde hace décadas, en tres años han logrado avanzar en forma impresionante en la destrucción de los mismos, del aparato productivo y de las leyes de protección a los trabajadores.



Si vamos a Brasil, lo que fue la anunciada reforma laboral de Temer es otro ejemplo, y luego las concreciones que se dan a partir de la instalación del presidente fascista Jair Bolsonaro. Donde la preocupación es

eliminar los derechos de los trabajadores, planteando que la imposición individual de un patrón sobre un trabajador tiene más poder que la ley. ¿Por qué? Porque en realidad ellos siguen determinados paradigmas y van logrando que la región se adecue a la situación. El paradigma para las cámaras empresariales es Paraguay. Paraguay tiene el 2% de trabajadores con negociación colectiva, en su mayoría público. Tienen jornadas sin límite de trabajo de 14 y 16 horas, y un trabajador en la media rural gana alrededor de 150 dólares, es la panacea de lo que ellos llaman la rentabilidad del sector empresarial. Es el desconocimiento más absoluto de los derechos y cuando viajan dirigentes políticos de la derecha al Paraguay, vienen encantados. A veces viajan para aggiornarse sobre lo que ellos entienden son relaciones laborales que ayudan al desarrollo de la competitividad. Te dicen “yo quiero esto”, por supuesto que eso es lo que quieren. Entonces, la ofensiva es muy fuerte.

¿Cómo se produce la movilización de Un solo Uruguay, que es un componente fundamental de la derecha social? A partir de una decisión del gobierno de plantearse actualizar el catastro rural, donde la realidad de las hectáreas de soja de forestación cambió y elementos que no eran tenidos en cuenta en el Índice Coneat hace que se vengán pagando impuestos en relación a lo que valían las hectáreas de hace 12 años, que valían 350\$ y hoy valen 3.500\$, 4000\$. Después de un análisis técnico a fondo de 160 hojas que dice que es inobjetable actualizar el catastro rural, el movimiento Un solo Uruguay amenazó con cortar las rutas. Amenazó con enfrentarse con esa disposición legal. ¿Y por qué logran ganar esa partida? Porque los anuncios del gobierno de llevar adelante la actualización del catastro, no estuvo acompañada con un proceso de explicar y de concientizar a la gente de que en realidad lo que se intentaba era cumplir con la ley y con un elemento fundamental de justicia tributaria. Pareció como un desborde del gobierno, como un ataque al campo dicen ellos, y ahí se ven las carencias de nuestro gobierno y de nuestra fuerza política, de no hacer un proceso de discusión, de concientización, de no hacer en definitiva el desarrollo de una cultura de los cambios, y bueno, en la medida que no se recurre a la gente, para que la gente esté clara y se pueda movilizar, hay batallas que se pierden.

La ofensiva se va a dar si la derecha gana las elecciones, pero si el Frente (FA) logra como esperamos el cuarto gobierno, las ofensivas van a ser muy grandes porque son las mismas empresas transnacionales que están en la región, y que no pueden permitirse que en el Uruguay se paguen salarios que exceden largamente lo que se paga en otras partes de la región.

Entonces la ofensiva está planteada dentro de la ofensiva global del capital y donde esta vuelta a los 90, es algo más que restauradora, viene con un componente de políticas antipopulares y con un fuerte componente de represión porque en realidad esas políticas generan costos sociales y la resistencia a esos costos sociales se trata de enfrentar con mayor represión. O sea, esas políticas resisten pocos gramos de democracia.

### **FSLD: ¿Cómo ves la situación política nacional en este momento y de cara a la campaña electoral?**

Nosotros tenemos pensado en ésta etapa instalar un debate sobre algunos slogans que están arriba de la mesa. Por ejemplo esa visión de llevar al conjunto de la población a pensar con la cabeza del poderoso, del privilegiado (que está muy instalado, porque los medios de comunicación ayudan todos los días). La concepción de que en Uruguay se le da plata a los vagos. Ah, yo creo que tienen razón. En Uruguay se le da mucha plata a los vagos. Vamos a analizar qué plata se le da a los vagos: se le da 2000 millones de dólares al

año a los propietarios de la tierra por concepto de arrendamiento. Sectores, individuos, familias que no trabajan la tierra que simplemente tienen los títulos de propiedad como tienen los Bordaberry desde fines del siglo 19. Hay una enorme cantidad de ellos que nunca trabajó la tierra y están recibiendo por arrendar la misma 2000 millones de dólares. No sé cómo no se enteró Un solo Uruguay cuando habla de los costos de producción de la tierra, que ese es el principal costo de producción: lo que se llevan los grandes terratenientes, por costo de arrendamiento.

Otro dinero que se le da a los vagos, y que es muy importante, es el 1 % del PBI y es una parte importante de esa preocupación que tienen del déficit fiscal: son los 600 millones de dólares que se le da a la Caja Militar para pagar jubilaciones de privilegio. Porque acá lo que desequilibra las cuentas, no son las jubilaciones del soldado de tropa, que gana un sueldo miserable y que se va a jubilar con jubilaciones miserables, sino la de altos oficiales que tienen jubilaciones que son inmorales. Por donde se las mire esas jubilaciones son inmorales. Cuando la inmensa mayoría de la población tienen las jubilaciones topeadas. Generaron una fuerte resistencia a las modificaciones, y al final en la reforma de la Caja Militar se contemplaron mínimas modificaciones que van a tener sus frutos dentro de 20 o 30 años.

Otra cantidad de dinero que se da sale del BPS que anualmente contribuye con 353 millones de dólares para paliar el déficit de la contribución de los empresarios rurales, para que el conjunto de los trabajadores rurales puedan acceder a las prestaciones de la Seguridad Social. Entonces, cuando se habla de los déficit y demás, no se tiene en cuenta estos aspectos. Es muy importante remarcar eso. Creemos que hay que dar esas batallas.

Y hay que dar una discusión fundamental sobre el tema del empleo. Lo que se plantea la derecha es la desregulación de las relaciones laborales. Seguir avanzando en los procesos de tercerización. La cantidad de trabajadores tercerizados que existe en Uruguay es escandaloso, Tanto a nivel privado como a nivel de tareas



tercerizadas, privatizadas de la función pública. Donde en un mismo ámbito de trabajo un trabajador gana la tercera parte que el trabajador contratado directamente y no tiene la misma cobertura de salud, las mismas condiciones laborales. Eso es lo que plantean generalizar. Seguir flexibilizando, eliminar el

salario mínimo para que un trabajador pueda aceptar ganar menos de lo que establece la ley (como plantea Corallo el ex presidente de la cámara de industria), y privatizaciones a mansalva, esas son las recetas que nos da el sector privado y su expresión política, la derecha.

Por el contrario creemos que hay que plantearse generar mayor cantidad de puestos de trabajo por ejemplo duplicando el presupuesto de vivienda, donde después de haber creado 300 mil puestos del 2005 al 2015, en los últimos tres años se perdieron casi 50 mil. El presupuesto de Vivienda es un presupuesto muy bajo,



es un presupuesto que está en el 0,5 % del PBI, son 260 o 280 millones al año. Duplicarlo no resuelve, pero genera una perspectiva distinta. Plantearse la construcción de viviendas, tiene múltiples efectos. Tiene el efecto de empezar a paliar un déficit habitacional de unas 80 mil viviendas que tiene Uruguay pero también genera la situación de la promoción de puestos de trabajo que es muy importante, con todo el aspecto dinamizador que tiene la construcción. Eso es un aspecto fundamental.

Nosotros decimos que el cuarto gobierno del FA no puede ser un gobierno para hacer la plancha, tiene que ser un gobierno que se plantee un proceso de transformaciones en serio, para que esto no sea un slogan más. Hay que decir si nos planteamos duplicar el presupuesto en viviendas, asignar el 6% para la educación, el 1% para investigación, si nos planteamos que los nuevos hospitales que se están construyendo tengan equipamiento y personal especializado para realizar las tareas de salud, si nos planteamos que hay que profundizar en serio el SNIS, que hay que seguir combatiendo los privilegios del sector médico empresarial, para todo eso, se necesitan recursos. Y para ser creíble el FA tiene que decirle a la población de dónde van a salir esos recursos. Decir claramente que no nos estamos planteando aumentar el IRPF a los trabajadores. Decir que nos estamos planteando que hay que aumentar la carga tributaria de los sectores que se han privilegiado durante todos estos años. ¿Cuáles son los sectores que para nosotros deben contribuir? En primer lugar hay que revisar toda la exoneración tributaria que hace el Uruguay, que alcanza los 1800 millones de dólares anuales. Hay que plantearse aumentar la tasa del IRAE, que es la ganancia de las actividades empresariales, que en la reforma del 2007 bajó la tasa plana de 30 a 25. Sin embargo, la recaudación del impuesto ha seguido aumentando. ¿Por qué ha seguido aumentando? Porque hay sectores que tienen ganancias muy importantes. Más allá de la evasión fiscal, que es muy grande, a nivel de los que pagan IRAE. Por tanto nosotros decimos: hay sectores que pueden contribuir de forma mayor al desarrollo de la sociedad. Y esto no quiere decir que desconozcamos que hay sectores pequeños y medianos que tienen problemas, y que hay que asistirlos, como se viene asistiendo desde hace diez años por lo menos, a los productores rurales.

No es al barrer que se puede decir “Uruguay no tolera más impuestos” No. Los trabajadores no toleran más impuestos. Pero hay sectores empresariales en los cuales es imprescindible que contribuyan de otra manera en forma mucho mayor, porque si no, no hay posibilidades de llevar adelante políticas sociales y en todo caso estaríamos administrando una situación de agonía.

La evasión fiscal se da en los sectores que más recursos tienen. No hay evasión en los trabajadores. Los trabajadores no pueden evadir. Los pequeños empresarios tampoco. Menos los productores familiares. Es en esos sectores donde los últimos diez años ha habido un aporte importante, de aproximadamente 90 millones de dólares de subsidio por ejemplo a los productores familiares, lo cual es muy importante para el desarrollo del agro, para el desarrollo de la economía. Pero hay sectores que los estamos exonerando, y que no se ven las contrapartidas. Entonces hay que analizar, ¿cuántas de esas exoneraciones al capital hay que hacer? Todo eso tiene que ver con el programa y con el plan de gobierno que le estamos planteando a la gente. En definitiva, ¿qué estamos considerando? Estamos considerando que hay una ecuación que está agotada, en lo que se ha llamado la “década progresista” donde existió un pacto no escrito en el cual se permitía el desarrollo de políticas sociales, sin afectar los grandes intereses del capital.

Tenemos una economía que sigue primarizada, como en toda A. Latina, sin un desarrollo productivo, sin la construcción de cadenas productivas, sin cambiar el modelo de desarrollo, con la baja de los precios de las

materias primas y las dificultades con algunos sectores para exportar, y si bien el crecimiento de China es importante, no es el mismo de hace siete u ocho años que demandaba mucho más. Uruguay ha hecho un esfuerzo grande en diversificar mercados de exportación claramente los ingresos para el estado han disminuido. Cómo revertimos esta situación de los ingresos del estado para que existan posibilidades de desarrollar políticas públicas. Eso es lo que el FA tiene que definir con claridad.

No hay cuarto gobierno, no hay transformación del país, si no hay una decisión política de afectar intereses de los poderosos. Esto tiene que ver con voluntad política por un lado, pero de organizar la pelea. No se puede plantear que vamos a ir a la pelea con los privilegiados, si no hemos logrado restablecer los vínculos con las organizaciones sociales. Organizaciones sociales que han quedado golpeadas a partir de algunas decisiones del gobierno. La declaración de esencialidad en la enseñanza en el 2015 fue un error político de jerarquía. Un error político que aleja a sectores que han sido constructores de la victoria de la izquierda a lo largo de estos años.

Me parece que hay que definir con absoluta claridad el afectar intereses económicos y organizar la lucha para vencer las resistencias que se generan en la derecha y en los poderes fácticos, en los medios de comunicación, en los sectores vinculados a lo más retrógrado de las FFAA, lograr un proceso de resistencia a esos cambios. Esos cambios solo se pueden consolidar a partir de vencer esas resistencias con movilización popular. Para eso, el Frente tiene que tomar una actitud distinta a la que tomó el PT en Brasil. El PT aceptó las presiones de la derecha cuando Dilma gana el segundo gobierno con un programa de izquierda y acepta las presiones del agro negocio, del grupo Banesco, de la gente vinculada a la embajada de EEUU, de incorporar a su gabinete gente que estaba decididamente del otro lado. Ahí empieza el golpe en Brasil, no empieza con Temer.

Cuando desde algunos sectores se nos dice que tenemos que correr al centro para mantener y asegurar la política de cambios... en realidad, cuando la izquierda se corre al centro, los sectores populares se sienten defraudados y dejan de apoyar y de participar en el gobierno, cuando esto sucede el gobierno es presa fácil de los procesos de desestabilización que viene desarrollando la derecha y el imperialismo a nivel internacional. Imperialismo que está más presente que nunca pero se lo nombra menos que nunca. Parece que hay una situación de no llamar a las cosas por su nombre y de alguna manera no enojar al adversario interno y menos al enemigo externo. Y eso es peligroso. Es peligroso porque desarma ideológicamente a la gente.